

LA DRAMÁTICA DESFINANCIACIÓN DE LA CIENCIA ARGENTINA GENERARÁ UN EMPOBRECIMIENTO SIN PRECEDENTES DEL FUTURO ARGENTINO

MARTÍN SÍVORI

Centro Universitario de Neumonología, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires,
Unidad de Neumotisiología, Hospital Ramos Mejía, Buenos Aires, Argentina

E-mail: sivorimartin@yahoo.com

He leído con mucho interés el Comentario del Dr. Eduardo De Vito “La economía en Argentina no se arreglará con recortes de financiación de la ciencia”¹. Fue escrita en los días posteriores a la segunda vuelta de las elecciones nacionales presidenciales. A sesenta días de la asunción de la nueva administración nacional, lamentablemente, las sospechas que se planteaban, empezaron a ser realidad.

Como ejemplo citaré: disolución del Ministerio de Ciencia y Tecnología; convocatoria a Sesiones Extraordinarias al Congreso de la Nación para tratar un Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) 70/2023 “Bases para la reconstrucción de la economía argentina” con más de 650 artículos que modifican y derogan una multiplicidad de regímenes normativos con una profunda reforma administrativa del Estado, que impactan en la salud y la ciencia. Se propicia la mercantilización y liberalización de las obras sociales y prepagas (derogación Decreto 743/22 y modificación Ley 26.682), y derogación Ley 27.113, de creación de la Agencia Nacional de Laboratorios Públicos-ANLAP-)².

Se modifica la Ley 17.565 sobre el régimen legal de la actividad farmacéutica². El 26 de diciembre de 2023 se promulgó el DNU 84/2023 sobre la no renovación de los contratos anuales de todo personal público contratado que vencieran el 31 de diciembre de 2023. Cabe aclarar que una parte importante de la estructura de funcionamiento del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) funciona en base a este tipo de contratos, que reúne a 11 800 investigadores y becarios de prestigio interna-

cional. Se nombró una nueva autoridad al frente del CONICET, el Dr. Daniel Salamone, mediante el Decreto 102/23.

En los primeros días de enero, se comunicó el congelamiento presupuestario de ese organismo, la suspensión de contratos de más de 50 agentes en todo el país, el acortamiento de los contratos laborales y el congelamiento en los resultados de las convocatorias a becas y promociones (ya concursadas en 2023 y que debían tomar posesión este año). Además, se canceló la temporada de verano del Centro Cultural de la Ciencia (C3). Hasta aquí algunas de las principales medidas del nuevo gobierno en materia de Salud y Ciencia hacia fines de enero de 2024, en que el autor de esta carta la escribe.

El impacto de estas medidas generó en parte de la comunidad científica local diferentes acciones de difusión de las consecuencias gravísimas que estas políticas tendrán para el desarrollo científico y tecnológico del futuro de nuestro país. Se difundieron documentos de posición de los Directores de los Centros de Tecnología Científica del CONICET, una carta de 80 prestigiosos científicos, otra de la Mesa Federal por la Ciencia y Tecnología y un documento de la Academia de Ciencias, entre otros^{3,4}. Sobre las consecuencias que podría tener el DNU para la Ciencia, de replicarse la misma partida presupuestaria del año pasado sin modificaciones, rescató algunos párrafos que ante la Comisión de la Cámara de Diputados, relató el reconocido científico Dr. Alberto Kornblihtt⁵:

“Con el presupuesto de 2023 no llegamos a pagar los sueldos de CONICET en junio; no va a haber

plata para mantener a los 300 institutos federales... Los científicos somos parte de un Estado virtuoso, trabajador y comprometido con el país... Los científicos estamos preocupados desde que el entonces futuro presidente Milei dijera por televisión que cerraría el CONICET porque los científicos no producimos nada. Estamos preocupados por medidas que consideramos una condena de muerte a las capacidades nacionales que son fundamentales para las posibilidades de desarrollo futuro... En ningún país del mundo la investigación básica es financiada por el sector privado. Simplemente no les interesa, les es muy cara. Pero usan la investigación académica estatal como insumo irremplazable para sus desarrollos comerciales. Es el Estado promotor y emprendedor... El desfinanciamiento del sistema de ciencia y técnica es equivalente a dejarlo morir, a interrumpir carreras académicas de jóvenes con títulos universitarios que decidieron aportar y apostar por nuestro país”⁵.

El Dr. Bernardo Houssay hace muchas décadas atrás había declarado⁶:

“...Nosotros no enviamos a los becarios (al exterior) para su simple progreso personal, sino para que a su vuelta propulsen en nuestro país el adelanto científico en el campo de la investigación y la docencia y para que formen núcleos de trabajo... La Ciencia no tiene patria, pero el hombre de Ciencia si la tiene”⁶. Houssay también nos dejó estos otros mensajes medulares⁶:

“Los países ricos lo son porque dedican dinero al desarrollo científico-tecnológico, y los países pobres lo siguen siendo porque no lo hacen. La ciencia no es cara, cara es la ignorancia”⁶.

Un discípulo de él y fundador de esta Revista, el Dr. Alfredo Lanari, en su discurso de egresados de la Facultad de Medicina representando a sus compañeros, hacía referencia a la necesidad de que un país invierta en investigación, de su importancia en la construcción del conocimiento científico, del rol de la universidad en despertar al alumno la eterna curiosidad del conocimiento, no admitiendo dogmas. Más tarde bregaba por que los investigadores tuvieran dedicación exclusiva y que la investigación representa en la ciencia el único método para progresar y para ver más lejos⁷. El CONICET, inaugurado en 1958, del cual Houssay fue su primer presidente hasta

1971, fue producto de un crisol de científicos que, convencidos de estos postulados, lo crearon. En más de seis décadas de funcionamiento se ha ganado gran respeto internacional, ha realizado aportes excepcionales a la ciencia mundial y ha formado generaciones de investigadores reconocidos en todo el mundo.

Recientemente, la preocupación internacional sobre los cambios en las políticas de salud y ciencia locales también han sido comentadas en artículos de reconocidas revistas como Science, The Lancet y British Medical Journal⁸⁻¹⁰.

Es política de Estado en los países más desarrollados del mundo que se reserve una inversión cada vez más fuerte en Ciencia y Tecnología, manteniendo Instituciones estatales de investigación (como nuestro CONICET) que la aseguren, exactamente en sentido inverso a lo que pretenden las actuales autoridades nacionales. El promedio mundial de inversión en Ciencia y Tecnología en el año 2021 era de 2.71% del Producto Bruto Interno (PBI), cuando diez años atrás era de 1.99% según datos del Banco Mundial¹¹.

Como fue comentado por el Dr. De Vito, en 2021 Argentina invirtió 0.52% del PBI¹. El destino del Presupuesto Nacional es un marcador claro de la voluntad estatal de querer ser un país soberano y no dependiente, libre y no esclavo. Debemos defender el legado de nuestros antecesores que dejaron su vida por un país mejor y pusieron a la Ciencia Argentina en lo más alto del mundo hasta llegar a coronarla con varios Premios Nobel. El próximo 10 de abril, se celebrará el Día de la Ciencia y Tecnología y el Día de la Investigadora e Investigador Científico, en homenaje al nacimiento del primer Premio Nobel en Ciencias de Latinoamérica. Deseo que nuestros políticos estén a la altura de nuestra historia. Que se incremente la inversión presupuestaria en Ciencia y Tecnología, en lugar de reducirla, redundará en un país más desarrollado. Como dice el párrafo final del documento de los Directores de Centros Científicos y Tecnológicos, “...Los recursos destinados a la ciencia y tecnología e innovación para atender temas de interés nacional no representan un gasto, sino una inversión”⁴.

Bibliografía

1. De Vito Eduardo. La economía argentina no se arreglará con recortes de financiación de la ciencia. *Medicina (B Aires)* 2023; 83:1027.
2. Boletín Oficial de la Nación: Decreto 70/2023 Bases para la reconstrucción de la economía argentina. 23 diciembre 2023: En www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/301399/20231228; consultado febrero 2024.
3. Blanco D. ¿Qué dice la carta firmada por más de 80 reconocidos científicos argentinos ante el DNU? El futuro de la Argentina está en peligro. En www.infobae.com/salud/2024/01/11/que-dice-la-carta-firmada-por-mas-de-80-cientificos-argentinos-ante-el-dnu-el-futuro-de-la-argentina-esta-en-peligro/; consultado febrero 2024.
4. Pronunciamiento de autoridades de Centros Científicos Tecnológicos del CONICET. En www.lettrap.com.ar/politica/rebelion-el-conicet-contra-la-motosierra-la-ciencia-esta-en-riesgo-n5405988; consultado febrero 2024.
5. Alberto R. Kornblihtt: El desfinanciamiento del sistema de ciencia y técnica es equivalente a dejarlo morir. En: <https://www.pagina12.com.ar/704279-alberto-kornblihtt-el-desfinanciamiento-del-sistema-de-ciencia>; consultado febrero 2024.
6. Stoppani AO. Bernardo A. Houssay y su tiempo. *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, Buenos Aires* 2000, pp 19-20.
7. Lanari A. Reflexiones sobre la investigación y el futuro de la Medicina. *Vocación y Convicción. Fundación Alfredo Lanari*, 1995, pp 155-4.
8. Orfila MA. Argentina's controversial new science head faces protests over cuts and privatization. *Science* 2024;383:353-4.
9. Booth A. Argentine medics raise alarm after Milei Election. *Lancet* 2023; 402:2059.
10. Taylor L. Argentina: Public health budget and abortion access at risk after Milei elected president. *BMJ* 2023; 383:2771.
11. Banco Mundial. Gasto en Investigación y Desarrollo (porcentaje del Producto Bruto Interno). En: <https://datos.bancomundial.org/indicador/GB.XPD.RSDV.GD.ZS>; consultado febrero 2024.